

Emili Boix

Ideologías lingüísticas en familias lingüísticamente mixtas (catalán-castellano) en la región metropolitana de Barcelona¹

Las familias en que cada cónyuge tiene una lengua principal distinta constituyen un escenario privilegiado para estudiar los fenómenos de contacto de lenguas. En los micromundos familiares se puede observar cómo las presiones sociolingüísticas del mundo privado y del mundo social actúan de un modo inextricablemente unido. En estos micromundos privados los protagonistas — las parejas, los padres, los hijos ... — viven a flor de piel las contradicciones, las tensiones y las ambigüedades provocadas por vivir a caballo entre los distintos mundos socioculturales de origen. Las representaciones y estrategias de las parejas lingüísticamente mixtas (PLM a partir de ahora en el texto) son pues comprensiblemente un tema bastante trillado en algunas zonas bilingües (cf. para el Canadá, Heller 1991 y 1994). En Cataluña hay escasos estudios sobre el tema, a pesar del número creciente de PLM (cf. Boix/Payrató: 1994) para un *state of the art* reciente de la sociolingüística y pragmática catalanas; O'Donnell (1989 y 1991), Subirats (1991), Vila (1993), Boix (1995a) y Montoya (1996) para las PLM. Sin lugar a duda en este menoscabo del tema ha contribuido la extrema preocupación de la administración pública catalana en no querer intervenir directamente en los usos lingüísticos privados (cf. Bañeres/Romaní (1994), para una visión crítica, y Reniu (1995) para una versión oficial).

En primer lugar describiré el contexto sociolingüístico de la región metropolitana de Barcelona. En segundo lugar detallaré la

¹ Esta investigación forma parte del proyecto "Variació i llenguatge" y se ha beneficiado de una ayuda de la DGICYT del gobierno español (proyecto PB90-0505) y de otra de la CIRIT de la Generalitat de Catalunya (CS93-1017). Agradezco las observaciones sobre el texto que hizo Christine Bierbach. La responsabilidad final, evidentemente, es mía.

metodología seguida en este estudio y, en tercer lugar, presentaré los resultados principales de la investigación, antes de cerrar el artículo con las conclusiones.

1 El telón de fondo sociolingüístico de la región metropolitana de Barcelona

En la ciudad de Barcelona y su entorno metropolitano viven casi cuatro millones de habitantes que constituyen el núcleo demográfico económico de Cataluña. Esta zona barcelonesa, por su centralidad simbólica y política, ha sido objeto de múltiples estudios sociolingüísticos, aunque pocos han investigado la transmisión lingüística intergeneracional.

En este siglo y sobre todo en el período 1950 - 1975, Barcelona ha sido una zona receptora de inmigración del resto de la Península Ibérica. Esto explica que el castellano sea la lengua primera mayoritaria en la zona como muestran los resultados de la encuesta más fiable sobre este tema, que aparecen en la tabla 1.

Tabla 1: Identidad lingüística de la población de la región metropolitana de Barcelona (1985/1986 - 1990) (en porcentajes)

Lengua	1985/86	1990
Catalán	34.2	34.2
Castellano	60.8	54.5
Ambas	2.5	10.0
Otras	2.5	1.3

Fuente: Subirats/Masats/Sánchez (1992: 46)

Podemos observar en esta tabla que poco más de un tercio de la población barcelonesa tiene el catalán como lengua de casa. Observaremos también que el porcentaje de castellanohablantes disminuye, el de catalanohablantes se mantiene estable y el de bilingües familiares crece significativamente al pasar en el período 1986 - 1990 del 2.5% al 10% de la población. En la franja de población más joven, interrogada en el estudio, la de 19 a 24 años de edad, los bilingües

familiares llegan a ser un 18 por ciento. En esta franja de edad prácticamente la totalidad de la población conoce las dos lenguas. La presencia dominante de la lengua catalana en el sistema educativo de Cataluña desde los años ochenta ha permitido esta tendencia hacia la bilingüización generalizada en catalán y español de la población.

Hay una importante permeabilidad entre los dos grupos lingüísticos de la ciudad, al estar presentes en todos los sectores sociales y al no constituir asociaciones o residir en barrios completamente segregados (Rambla 1993, Boix 1993). El catalán es lengua familiar dominante en los sectores de clase media y alta, mientras el castellano es la lengua mayoritaria en los sectores populares, por un lado, y en sectores de la élite autóctona del otro. Esto explica el importante mantenimiento del catalán como lengua de la población autóctona y su relativo poder de atracción hacia otros grupos. A diferencia de otras lenguas minorizadas europeas, el catalán disfruta de un importante prestigio como lengua urbana. Esta peculiar connotación del catalán ha sido descrita ya en detalle por Woolard (1989, 1992), Rodríguez (1993) y Willemys (1994).

Esta distribución sociolingüística de la población ha sido bastante estable desde los años sesenta pero hay indicios de cambio. Conviene examinar el aumento de sectores de las nuevas clases medias urbanas de primera lengua castellana en el área barcelonesa especialmente y los efectos de las nuevas inmigraciones no europeas en la situación sociolingüística. Uno de los lugares sociales donde pueden producirse cambios lingüísticos es precisamente en las familias lingüísticamente mixtas. Como vemos en la tipología de la tabla 2, su peso porcentual ha aumentado ligeramente en los últimos años. En dicha tabla son hogares homogéneos aquellos en que padre/madre e hijo tienen la misma primera lengua. Un hogar lingüísticamente mixto es aquel en que un miembro tiene el catalán como primera lengua y el otro cónyuge tiene cualquier otra posibilidad (incluida la del bilingüe catalán-castellano). Un hogar mutante (sic) sería aquel en que la lengua primera o considerada suya por hijos y padres no coincide.

Tabla 2: Comparación de las tipologías de transmisión lingüística familiar en la región de Barcelona 1985/86 - 1990 (en porcentajes). Lengua primera (1985/86) y lengua considerada 'suya' (1990)

<i>Combinaciones</i>	<i>Proporciones</i>			
	1985/86		1990	Cambio
Parejas lingüísticamente homogéneas				
Total	80.6	Total	72.5	-8.1
Todos del grupo ling. catalán	24.4		24.8	+0.4
Todos del grupo ling. bilingüe	1.1		3.7	+2.6
Todos del grupo ling. castellano u otro	55.0		44.0	-11.0
Parejas lingüísticamente mixtas				
Total	17.0	Total	18.3	+1.3
Pareja mixta/hijos catalán	7.9		6.0	-1.9
Pareja mixta/hijos bilingüe cat./cast.	3.9		8.2	+4.3
Pareja mixta/hijos castellano u otro	5.2		4.1	-1.1
Hogares lingüísticamente mutantes				
Total	2.3	Total	8.4	+6.1
Padres catalán/hijos castellano u otro	0.4		1.6	+1.2
Padres castellano u otro/hijos catalán	0.9		0.9	----
Padres castellano u otro/hijos bilingües	1.0		5.9	+5.9

Fuente: Subirats/Masats/Sánchez (1992: 46)

Mientras en 1990, las familias lingüísticamente homogéneas representaban algo menos de tres cuartas partes de las parejas, aquellas con PLM representaban un 18.3% de los hogares de la zona. Generalmente en estas familias lingüísticamente mixtas se transmiten ambas lenguas a los hijos. En un estudio monográfico sobre la transmisión lingüística intergeneracional (Subirats 1991), a partir de los datos de la encuesta metropolitana de Barcelona de 1985/1986 se constató un leve dominio de la transmisión intergeneracional del castellano en estas familias. No sabemos hasta qué punto ambas lenguas son utilizadas de modo indistinto por los hijos e hijas ni tampoco sabemos qué representaciones sociales de las lenguas se encuentran en la base de estas pautas de transmisión intergeneracional.

2 Objetivos y marco teórico de la investigación

Esta comunicación es un resumen de una investigación colectiva, que llevaron a cabo estudiantes y profesores de la Universitat de Barcelona. Nuestro objetivo era, y sigue siendo, entender las razones y factores que llevan a jóvenes parejas lingüísticamente mixtas a usar el castellano o el catalán en las relaciones con sus hijos.

Mediante la grabación y el análisis de entrevistas semidirigidas de final abierto a cónyuges de parejas lingüísticamente mixtas se interpretan sus ideologías lingüísticas (Schiefflin/Woolard 1994, Boix 1995b) y, sus marcos de identificación etnolingüística en relación a cada una de las dos principales lenguas en contacto, el catalán y el castellano.

Estas percepciones a partir del mundo familiar constituyen a mi parecer datos especialmente válidos para conseguir información sobre la vitalidad etnolingüística de cada grupo en contacto. En las percepciones de los hablantes de estos mundos privados resuenan pero no se reflejan mecánicamente las campañas de conformación de la opinión pública, tanto institucionales como de los medios de comunicación² (cf. Woolard 1985). Estas percepciones proporcionan indicios de la continuidad o pérdida del catalán en un ámbito crucial para la reproducción y mantenimiento de cualquier comunidad o grupo (Fishman 1991).

El marco teórico de la investigación adopta y adapta el del sociólogo y antropólogo social Pierre Bourdieu (cf. Jenkins 1992). A través de la experiencia de las PLM pretendíamos describir el encaje entre la estructura y la acción, entre los aspectos 'subjetivos' y 'objetivos' de la transmisión lingüística intergeneracional. A través de las "historias de vida" recogidas en las entrevistas semidirigidas se aspiraba a describir como los distintos *habitus* de los hablantes, es decir, los

² En el período 1993 - 1995, por razones de política interna española (sectores conservadores atacaban a la coalición catalanista CiU por su apoyo parlamentario al gobierno del PSOE en Madrid), han sido muchos los debates instigados por algunos órganos de prensa sobre presuntos excesos catalanizadores, especialmente en la enseñanza, sin que hayan clarificado ni divulgado entre la población la actual realidad plurilingüe española. Me temo que estos debates, en general, aún han enarrecido más la visión popular del tema ...

distintos “sistemas durables y transportables de esquemas mentales y corporales de percepción, de apreciación y de acción” (Bourdieu/Vaicquant 1994: 102) están relacionados con las distintas pautas de reproducción lingüística en las familias.

3 La metodología

En el transcurso de los años 1993 y 1994 se realizaron cincuenta y nueve entrevistas semidirigidas a mujeres y hombres de parejas lingüísticamente mixtas residentes en la región de Barcelona, pertenecientes a sectores de clases medioaltas, medias y bajas, que tuvieran como mínimo un hijo de edades comprendidas entre los tres y once años. Estos entrevistados además tenían las características siguientes:

- 1) Estos padres, sobre todo los más jóvenes, se han socializado ya, en buena parte, en la España posterior al régimen franquista, que concluyó en 1975. Como su socialización inicial tuvo lugar antes de la (re)introducción del catalán en la escuela, tienen un conocimiento nulo o escaso del catalán escrito porque no lo pudieron aprender ni en la escuela ni a través de los medios de comunicación.
- 2) Todos los entrevistados se encontraban en contacto, a través de sus hijos, con uno de los ámbitos institucionales más catalanizados lingüísticamente de Cataluña, como es el de la enseñanza. Conocen pues, a través de sus hijos, la intervención catalanizadora del gobierno catalán actual en el sistema de enseñanza.
- 3) La mayoría de los miembros de estas parejas lingüísticamente mixtas (PLM) entrevistados ya han nacido en Cataluña. Difícilmente estos informantes pueden idealizar la situación sociolingüística catalana, tal como a veces hace el inmigrante antes de venir.

Las entrevistas, de entre media hora y una hora de duración, se desarrollaron en castellano y en catalán, según la mayor comodidad del entrevistado, y fueron transcritas siguiendo unas normas planteadas, propuestas para el corpus lingüístico de la Universitat de Barce-

lona (Boix, en prensa).³ Todas ellas siguieron un guión de entrevista semidirigida de final abierto (Hammer/Wildavsky 1990, Bertaux 1993), elaborado conjuntamente en dichos cursos de doctorado. Este guión cubría cinco aspectos:

- 1) La socialización familiar previa del individuo entrevistado y de su cónyuge individualmente, de la pareja conjuntamente y de los hijos.
- 2) Los *habitus* y las ideologías lingüísticas de los miembros de la pareja, en función de su clase social.
- 3) Las representaciones de las fronteras de grupo etnolingüístico.
- 4) Las expectativas sobre el uso y necesidad del español y del catalán en un futuro inmediato, tanto por parte de los hijos, como por parte de los padres.
- 5) Sus experiencias y opiniones en torno al uso lingüístico en la escuela de sus hijos.

4 Resultados de la investigación

Aquí no presentaremos todos los datos referentes a estos cinco aspectos del guión en detalle. Destacamos los datos sobre la lengua predominante en la interacción de los padres con los hijos. Estos datos son esquemáticos y simplificadores porque las lenguas están presentes en otras situaciones comunicativas en el ámbito familiar o porque ha habido cambios en el uso lingüístico después de la socialización lingüística inicial.

- 1) En treinta y siete parejas, el 62% (poco menos de dos tercios), cada cónyuge mantiene su lengua primera o principal para hablar con los hijos.
- 2) En trece parejas, el 22%, los dos cónyuges hablan en catalán a los hijos.

³ Diez entrevistas fueron realizadas por Michael Malloy y el autor de este artículo. Malloy, investigador norteamericano, conocía tanto el castellano como el catalán, y él mismo era miembro de una familia bilingüe francés-inglés con niños de corta edad. El resto de entrevistas fueron llevadas a cabo por estudiantes de doctorado de la Universitat de Barcelona, a quienes agradecemos su colaboración en esta investigación.

- 3) En nueve parejas, el 15.2%, los dos cónyuges hablan en español a los hijos.

¿Qué factores principales han llevado a este uso lingüístico en las relaciones con los hijos? Ejemplificaremos algunos a partir de algunos fragmentos seleccionados del corpus de 59 entrevistas. Antes de cada fragmento resumimos las principales características sociolingüísticas y sociales del hablante. Adjuntamos, si la entrevista fue en catalán, su traducción al castellano.

4.1 La experiencia de vivir las fronteras etnolingüísticas

Todas las personas que viven en familia con una PLM experimentan continuamente los contrastes de un mundo bicultural y responden a él de modos distintos. Esta experiencia es particularmente intensa en las personas que han llegado a Cataluña, ya de adultas, como MB y CB. Ambos informantes son mujeres, una es enfermera y la otra ilustradora, y después de instalarse en Barcelona entradas en los veinte años, se casaron con hombres autóctonos, catalanohablantes. A través de los maridos, estas dos mujeres entraron en contacto con ambientes y redes de relación catalanistas y, en el momento de la entrevista, cada una de ellas tienen tres hijos menores de diez años. Ambas experimentan un choque cultural pero lo viven de modos diferenciados al provenir MB de sectores populares y CB de sectores de clase media alta. Los objetivos de ambas son conciliadores: a pesar de describir lo que no les gusta de la sociedad catalana, nunca llegan a criticarla ásperamente. Parece que creen que no deben de hacerlo en exceso: de algún modo rechazar la sociedad a donde han inmigrado les parece que podría rechazar también a sus propios hijos que ya han nacido en esta sociedad.

Ninguna de estas dos entrevistadas habla catalán habitualmente, pero ambas lo entienden a la perfección. Ellas se dirigen en castellano a sus maridos y a sus hijos, pero estos tienen como lengua principal o más habitual el catalán. Los dos maridos son explícitamente catalanistas. El marido de MB es funcionario de bajo nivel en la administración pública del gobierno autónomo catalán, la Generalitat, y es simpatizante de *Convergència i Unió*, la coalición política gobernante en Cataluña; el marido de CB es un actor teatral, un ámbito en que son muy frecuentes posiciones ideológicas catalanistas como la suya.

El origen familiar de ambas mujeres, sin embargo, es dispar, no sólo por razones sociales. MB proviene de León, una zona del antiguo reino de la meseta peninsular, monolingüe castellana. Su familia de origen no entiende en absoluto la experiencia pluricultural y plurilingüe catalana. MB comenta a sus padres que “no les gusta mucho” que sus nietos sean “casi más catalanes”. Por su lado, los abuelos y los parientes del cónyuge autóctono catalán de MB, vigilan con escrupulosidad el mantenimiento de las fronteras etnolingüísticas entre *catalanos* y *castellanos* (Barth 1969). Emplean el término *charnego*, para referirse con connotaciones negativas a la población inmigrante en Cataluña. Esta oposición y contraste ideológicos entre las dos familias de origen de MB y su cónyuge, se manifiestan en los enunciados destacados en negrita, en las líneas 252 - 255 del fragmento 1. En él, MB parece considerar *españoles* a quienes usan el castellano. MB cree ya imposible, a su edad, llegarse a integrar o adaptar a la sociedad catalana, que valora que no es la suya. Esta integración la plantea en términos morales: “nunca podría ser una *buen*a catalana” (l. 264 - 265). Critica la cerrazón de los autóctonos pero añade inmediatamente con un adverbio ‘además’, incoherente en apariencia pues esperaríamos un adverbio adversativo: “Además me siento orgullosa, mi marido es catalán” (l. 265).

Las palabras de MB reflejan por consiguiente una actitud fundamentalmente ambigua. MB quiere minimizar el conflicto de identidades en su familia dándole poca importancia, limando aristas, porque teme que podría afectar negativamente la convivencia en su mundo familiar. Este apaciguamiento verbal del conflicto no logra esconder el fondo problemático, que persiste. Observemos que, en las líneas 258 a 259, MB afirma que quiere educar a sus hijos como catalanes: “me interesa que sean unos buenos catalanes porque ellos son catalanes”. Pero añade: “Y yo me río, no hay más importancia”. Esta risa, creo, oculta, el conflicto que vive la informante, hasta tal punto que se niega incluso a verbalizarlo. MB no desea que las vidas de sus hijos vayan por derroteros que a ella no le complacen pero no tiene más remedio que admitirlos. Esta aceptación o resignación casi fatalista de esta entrevistada se ve expresada en la línea 255 en que MB, después de constatar el desacuerdo entre su familia de origen y la de su marido, añade para concluir un “pero vaya”, con entonación descendiente.

Fragmento 1

MB (7), castellanohablante, nacida en León y llegada a Cataluña a los 21 años, enfermera del barrio de Gràcia de Barcelona, de 38 años, con dos mellizos de 7 años, y uno de 2.

1. 245-265:

245 P: *¿Como reacciona tu familia de ver a tus hijos que son casi más catalanes?*

R: *No les gusta mucho.*

P: *¿Los hermanos de tu padre?*

R: *Ya no viven, ni abuelos, ni padres ni hijos.*

250 P: *¿Suelen ver a la familia de tu marido?*

R: *Sí, sí, hablan todo en catalán. Si alguna vez hablan en castellano, les dice 'Ojo, que eres un murciano' [...] Sí, yo creo que a la familia de mi marido les gusta que ellos hablen catalán porque son catalanes y la mía en castellano porque somos castellanos y nos sentimos muy españoles. Pero vaya ...*

P: *¿Y desde el punto de vista de tus hijos, piensas que ellos?*

R: *Yo creo que no. Además yo prefiero que no hayan roces porque me interesa que sean unos buenos catalanes porque ellos son catalanes y yo me río. No hay más importancia.*

260 P: *¿Tiene sentido de ser catalana o española?*

R: *Yo soy española.*

P: XXX

R: *Ver que a veces los catalanes no quieren ser. Lo mejor es lo suyo y yo lo mejor que tengo es mi tierra. Por eso nunca podría ser una buena catalana. Además me siento orgullosa, mi marido es catalán.*

En el fragmento 2, a continuación, la respuesta de CB, también de primera lengua castellana, ante este contraste lingüístico y cultural en el interior de la familia es más explícita que la de MB en el fragmento 1. Mientras MB parece querer esconder sus contradicciones, MB manifiesta sin tapujos encontrarse en una paradoja personal. Su respuesta es más elaborada, posiblemente porque proviene de un sector vasco de clase medioalta y porque se insertó en uno también relativamente adinerado y culto, al llegar a Barcelona. MB es una mujer vasca que tiene cierta mala consciencia de que en su país de origen, y en su familia, se hubiera abandonado el vasco. Al pasar a vivir en Barcelona y al entrar en contacto con sus sectores catalanohablantes, MB se dio cuenta de que los autóctonos catalanes, como

su marido y su familia de origen, habían sido muy leales a la lengua propia del país. MB valora positivamente esta lealtad lingüística, que compara con la escasa que hubo en Euskadi. Esta valoración positiva no coincide con la de sus familiares vascos, residentes en Euskadi o también en Barcelona, para quienes el catalán es una lengua sin prestigio. MB, en cambio, está de acuerdo con su marido: no duda, aún más, está convencida de que sus hijos asistan a una escuela en lengua catalana. Sin embargo MB está intranquila porque teme que sus hijas se radicalicen políticamente en exceso hacia el independentismo catalán. La metáfora militar que emplea para describir su situación a caballo de dos sensibilidades e identidades etnolingüísticas — “yo me veo entre dos frentes” — realza el conflicto de identidades en que vive:

Fragmento 2

CB (2), castellano hablante, nacida en Euskadi (País Vasco) y llegada a Cataluña a los veinte años, pintora artística del barrio de Sant Gervasi de Barcelona, de 37 años con hijos de 8, 4 y 2 años.

1. 858-864:

- 858 *Y, no sé, este es un tema que me molesta. También, los entiendo, es decir. Por otra parte, es que yo me veo entre dos frentes, yo los entiendo muy bien, y ... por otra parte me molesta, porque es lo que yo digo, a ver, si vais a ser, si vais a ser independientes, yo, mi marido se pone histérico. Cuando empiezo a hablar de este tema, digo, ¿a mi me daréis un pasaporte?*
- 864 *¿qué hago yo aquí?*

4.2 “Ser un bicho raro”: por hablar catalán o por hablar sólo castellano

Estando prácticamente la totalidad de la población autóctona catalana bilingüizada en castellano, y por las normas de uso favorables a la elección del castellano como lengua de relación en las conversaciones intergrupales, el conocimiento y uso del catalán no era hasta hace poco necesario en Cataluña. A lo sumo era necesario poder entender el catalán en algunas ocasiones. En los últimos años su conocimiento se ha convertido en un requisito para ciertos ámbitos, pero no lo fue de ningún modo en la socialización previa de los entrevistados. La mayoría de PLM entrevistadas se conocieron

hablando en castellano y aún hablan entre ellos en esta lengua. Son excepción aquellas parejas en que el castellano hablante adoptó el catalán como lengua más habitual, antes de que se formara una pareja con cierta estabilidad.

Actualmente entre los barceloneses podemos encontrar diferencias acusadas en su percepción de la necesidad de usar el catalán. La situación en la estructura social de los informantes sigue siendo la variable interviniente más decisiva para explicar sus diferencias de percepción. Podemos comparar entrevistados de las clases medias con otros de las clases populares. En el primer sector, entre la pequeña burguesía tradicional y en algunos sectores de las nuevas clases medias autóctonas, el catalán es la lengua más hablada en casa. Estas clases medias tienen más lealtad lingüística — una mayor conciencia de los valores históricos e identitarios de la lengua catalana —, y viven y trabajan en contextos más catalanizados. Si un inmigrante pasa a vivir o a integrarse en la sociedad catalana a través de estos contextos mesocráticos, las posibilidades de que se catalanice lingüísticamente son superiores que en el caso de que resida o trabaje en sectores populares urbanos. De este modo se explica el rápido proceso de catalanización de enseñantes castellano hablantes como JAP, un maestro madrileño emigrado a Cataluña (fragmento 3).

Fragmento 3

JAP (32), castellano hablante, nacido en Madrid y llegado a Cataluña a los 23 años, maestro del barrio del Clot de Barcelona, de 40 años, con dos hijos de 10 y 16 años.

1. 245-255:

245 JAP: *Al començament sempre parlàvem sempre en castellà i després, quan vam venir aquí a Barcelona, jo vaig veure la necessitat de parlar en català.*

E: *Per què?*

JAP: *Jo crec que està claríssim. Si jo no visc a Madrid i la meua vida està aquí, jo he d'arribar a ser català. Jo no m'he de resistir a una cultura. He triat venir aquí, no m'han portat per la força, llavors aquí la cultura és la catalana i jo no puc mantenir una il·leta perquè llavors sóc un bitxo raro. Jo necessito relacionar-me amb la gent i la gent no és que no m'accepti si sóc castellà sinó que jo tindrè més vincles d'unió amb la gent si parlo català.*

250

- 245 [JAP: Al comenzar siempre hablábamos en castellano y, después, cuando vinimos aquí a Barcelona, vi la necesidad de hablar en catalán
- E: ¿Por qué?
- JAP: Yo creo que está clarísimo. Si yo no vivo en Madrid y mi vida
250 está aquí, yo tengo que llegar a ser catalán. Yo no me tengo que resistir a una cultura. He elegido venir aquí, no me han llevado por la fuerza, *entonces aquí la cultura es la catalana y no puedo mantener una islita porque entonces soy un bicho raro. Yo necesito relacionarme con la gente y la gente no es que no me acepte si soy castellano sino que yo tendré más vínculos de unión con la gente si hablo catalán.*]

JAP, al entrar en contacto con la sociedad catalana mediante sectores catalanohablantes, llegó a la conclusión de que para no ser un bicho raro, para no ser una islita, tenía que hablar en catalán. Fijémonos también que, a diferencia de LJC, JAP no describe que le hubieran rechazado por el hecho de no hablar catalán, pero recuerda que al lanzarse a usarlo, ha percibido un aumento de aceptación social, de solidaridad. Este maestro no llega con una mentalidad funcional asimiladora al país. Su *habitus* le permite apreciar los valores simbólicos y culturales de la lengua catalana. En contraste con trabajadores como LJC (vid. fragmento 5 más abajo), JAP tiene una ideología lingüística más explícita.

En el segundo sector, el popular, en cambio, los entrevistados viven en un ambiente donde el catalán es claramente minoritario en la región metropolitana de Barcelona. En esta zona, según la encuesta de Subirats (1991), sólo un diecisiete por ciento de estos sectores populares tenía como lengua primera o como lengua considerada suya, el catalán. Desde estos sectores el catalán ha sido hasta ahora una lengua considerada útil para el ascenso social: el catalán es un factor de distinción social, es la lengua de sectores urbanos adyacentes y superiores. El catalán no es sin embargo una lengua intragrupal en estos sectores populares urbanos. Lo es claramente el castellano como lo demuestran las ideologías y comportamientos de los entrevistados de primera lengua catalana de la clase trabajadora, que, como LJC (fragmento 5), se castellanizan por la presión de las redes sociales más inmediatas. Los catalanohablantes de estos mismos sectores populares sienten que se han convertido en minoría, como indica en el frag-

mento 4 LOU (22), una peluquera de Santa Coloma de Gramenet, una ciudad dormitorio al lado de Barcelona:

Fragmento 4

LOU (22), peluquera de primera lengua catalana de Santa Coloma de Gramenet, de 30 años, con un hijo de un año y medio.

l. 377 - 379:

per tot\vas a qualsevol puesto\estàs parlant català i se't queden així mirant (...).així com si siguessis un bitxo raro\igual\ [XAV: mhm\] jo noto discriminació.

[por todos los sitios, vas a cualquier sitio, estás hablando catalán y se te quedan así mirando como si fueras un bicho raro, igual, yo noto discriminación.]

La posición y las redes de relación sociales de LJC, un catalán autóctono, que se ha pasado a tener el castellano como lengua más habitual, y de JAP, un inmigrante de habla castellana que, por el contrario, se ha catalanizado, explican que sus estrategias de adaptación lingüística sean opuestas. Por ello algunos trabajadores catalanohablantes como LJC (fragmento 5) se han adaptado, en su uso y en sus ideologías lingüísticas, a un contexto de dominio lingüístico abrumador de la lengua española.

Fragmento 5

LJC (18a), catalanohablante, operario de la industria textil de Mataró, de 38 años, con una hija de 7 años.

l. 767-787:

767 LJC: *Pero vaya que ... ya te ... a te lo he dicho una vez, es que es que no ... pa(r)a mí no es ningún problema el ... el idioma, y ... me adapto, me adapto a lo que sea. No ... hay necesidad de ... de tener que*
 770 *hablar el catalán o de hablar ... o ... o de tener que hablar el castellano obligatoriamente, ¿no? Hablábamos castellano porque nos con, no sé, nos convenía entonces en aquel momento, ¿no? Tienes tus amigos, ¿no?, entonces ..., ahora, hombre, si me viene un profesor de la universidad y me dice ... es que tienes que hablar catalán porque*
 775 *si no, se pierde el idioma, pues a lo mejor lo puedo comprender, ¿no? "Tenemos que hablar catalán porque ... si no, patatín patatán, pero*

- 780 ... *hay que ... esta gente tendría que estar en día a día en la calle, ¿no?, y en el mundo del trabajo donde vivo yo y ... y a ver que es lo que hay, ¿no?, porque es que no ... tampoco es ... muy fácil decirlo y luego ... practicarlo. Porque yo te digo, el chaval aquel que te digo yo de ... que era de Vic, o de un pueblo de Vic, aquel tenía unos problemas enormes en la fábrica, era rechazado por todos, porque el tío es que no sabía ... hasta escribía en catalán, cuando marcábamos una pieza del de ... o cualquier cosa que escribiéramos ... te la escribía en catalán. Y te estoy hablando del setenta y uno, setenta y dos, y ... a lo primero ... era un bicho raro dentro de la empresa.*
- 785

MJC (18b, *cónyuge cast.1 de LJC*): *Y ahora conta,⁴ que ahora si no sabes hablar catalán ya en la mayoría de sitios no te cogen.*

LJC ha usado sobre todo el castellano en la empresa en que trabaja y usa sobre todo el castellano en familia. Este hablante de primera lengua catalana describe este proceso como una simple adaptación personal, como un fenómeno de raíces y alcance individuales. LJC no pone en duda el dominio colectivo del castellano, pero sí pone en duda cualquier intervención pública catalanizadora. Veamos, por ejemplo, como en las líneas 773 - 779 considera unos ilusos a los que predicán la "normalización" lingüística. Vemos como LJC considera un bicho raro, un *outsider*, a otro trabajador catalanohablante que intentaba hablar y escribir en catalán en la empresa ya en los años setenta, aún bajo el régimen franquista. Es comprensible que le sorprenda a LJC que dicho compañero usara el catalán, especialmente en la primera mitad de los años setenta aún en pleno franquismo, cuando la lengua catalana se usaba poco públicamente. Lo destacable es que LJC no valore negativamente ni impugne estas dificultades que tenían (tienen) los catalanohablantes para usar su lengua.

El *habitus* de este sector de clases populares, que no trabaja principalmente con símbolos, favorece que no se valore el capital lingüístico. LJC, por ejemplo, como muchos sujetos de sectores populares o medios que no valoran los aspectos simbólicos de la lengua, usa una

⁴ Es dudosa la interpretación de este elemento. Puede tratarse de 'conta' (cuenta) o de 'compte!' ('¡cuidado!'). Especialmente en el segundo caso se trataría de una clara interferencia catalana.

u otra lengua por motivos estrictamente pragmáticos, sin más. Por ello cualquier nueva exigencia en este campo es una pura molestia, un obstáculo. La mujer de LJC, MJC, castellanohablante, al final del fragmento 5, añade una crítica a la política lingüística catalana: cree (exageradamente) que el catalán es imprescindible en el campo de la empresa: “que ahora si no sabes hablar catalán ya en la mayoría de sitios no te cogen”.

4.3 *Fronteras etnolingüísticas y fronteras sociales: el catalán ‘lengua sandwich’ en Barcelona*

Como hemos visto, el punto de partida desde el cual analizamos el contacto de lenguas en las PLM es el dominio del castellano en las relaciones interpersonales. Desde este punto de partida, la lengua que está ganando terreno levemente en las familias barcelonesas sería la catalana: algunos castellanohablantes adoptan el catalán como lengua más habitual y hay más padres que hablan sólo catalán a los hijos que padres que les hablen exclusivamente en castellano.

¿Este leve poder de atracción social de la lengua catalana afecta a todos los sectores sociales de la misma manera? Evidentemente no. Ya hemos visto que en estas últimas décadas la mejor posición social de los catalanohablantes, ha creado estereotipos y connotaciones favorables a los *catalanes* (término entendido como la población que habla habitualmente catalán), de modo que algunos castellanohablantes de clases bajas y medias han identificado el aprendizaje y uso de esta lengua con un aumento de posibilidades de ascenso social. Esta percepción es común en las historias de vida de dos entrevistadas de primera lengua castellana. NOC, en el fragmento 6, y SB, en el fragmento 7, por ejemplo, relatan que se han catalanizado. Ambas, cuando eran inmigrantes monolingües castellanas, se sentían “periféricas”, marginadas socialmente:

Fragmento 6

NOC (35), castellanohablante, en paro, antigua vendedora de los grandes almacenes El Corte Inglés, residente en el barrio del Poble Nou de Barcelona, con dos hijos de 7 y 9 años.

I. 143-145:

El poble català és més cult. El poble castellà és ... no és més incult. [...] Llavors són persones, que és lo que et deia abans, persones que han pujat per la seva feina, no són persones d'un nivell cultural alt i amb ells no els pot parlar català.

[El pueblo catalán es más culto. El pueblo castellano es ... no es más inculto. [...] Entonces (los castellanos) son personas, que es lo que te decía antes, personas que han subido por su trabajo, no son personas de un nivel cultural alto y con ellos no les puedes hablar catalán.]

Fragmento 7

SB (8), castellanohablante, nacida en el barrio de La Trinitat (Barcelona), de 41 años, con dos hijos de 8 y 14 años.

I. 116-120:

Per a mi era com si fossin superiors a mi, perquè al parlar un altre idioma jo em trobava com en inferioritat [...] potser la gent semblava ... vivien en altres barris que no eren tan perifèrics com on vivia jo, vivien més al centre, semblava que la gent d'alguna manera tenia més possibilitats que jo. Tenien la seva torre, l'apartament.

[Para mí era como si fueran superiores a mi, porque al hablar otro idioma yo me encontraba en inferioridad [...] quizás la gente parecía, vivían en otros barrios que no eran tan periféricos como donde vivía yo, vivían más en el centro, parecía que la gente de alguna manera tenía más posibilidades que yo. Tenían su torre, el apartamento.]

Por otro lado, para algunos sectores de clase alta y media-alta, ya sean castellanohablantes de origen inmigrante o autóctono, ya sean catalanohablantes, el catalán es una lengua poco prestigiosa, dispensable aunque útil para relacionarse con el gobierno catalán o con otras instituciones públicas catalanas. Nos encontramos pues con la aparente paradoja de que algunos sectores rechazan o menosprecian el catalán y otros lo valoran como indicador de ascenso o reconocimiento sociales. La paradoja se desvanece si tenemos en cuenta que en Cataluña se superponen dos fenómenos de causas distintas pero de realización simultánea. Por un lado, un proceso migratorio masivo de clases populares de lengua castellana y, por otro lado, el abandono de la lengua autóctona por parte de las élites de la población autóctona (McDonogh 1989, Pradas 1989, Cabana 1996). No sorprende pues

que este sector de clase alta de origen autóctono catalán pero castellanizado no dude a la hora de elegir una lengua en sus relaciones con los hijos: el castellano es la lengua básica, el aprendizaje y uso del catalán se admiten con reticencias, incluso en casos de PLM. En todo caso, en aquellas familias de clase alta donde el catalán se había dejado de transmitir intergeneracionalmente en el primer tercio del siglo, en los años noventa no se recupera el catalán como lengua familiar. Para sectores de clase alta catalana, el catalán continua siendo lengua instrumental secundaria. A menudo contraponen el bilingüismo castellano-inglés al catalán-castellano. Dado el campo social en que actúa esta clase alta, que es mucho más móvil geográficamente que el resto de la sociedad, esta comparación les lleva a una rápida conclusión: el catalán es un capital lingüístico de escaso valor y rendimiento. JS (36) por ejemplo, una joyera de primera lengua catalana, no ha transmitido su lengua a sus dos hijas. Como aparece en el fragmento 8, su valoración de la utilidad del catalán es mínima. Para ella conocer el catalán por escrito no ha sido necesario en su actividad profesional, y considera que sus hijas lo utilizarán escasamente por escrito en el futuro.

Fragmento 8

JS (36), catalanohablante, joyera, casada con un diseñador industrial de San Sebastián de origen alemán, de 34 años de edad, con dos hijas de 8 y 15 años.

1. 238-242:

JS ¿Per treballar? [ENTREVISTADOR: en general] Jo crec que amb el castellà en tenen més que suficient. O sigui jo n'he tingut suficient amb el català que sé; elles saben el mateix català que sé jo. Perquè el parlaran, l'entendran i no el sabran escriure. De moment no els estem ensenyant, però no crec que els hi faci falta saber-lo escriure.

[JS: ¿Para trabajar? [ENTREVISTADOR: en general] Yo creo que con el castellano tienen más que suficiente. O sea yo he tenido bastante con el catalán que sé: ellos saben el mismo catalán que sé yo. Porque lo hablarán, lo entenderán y no lo sabrán escribir. De momento no les estamos enseñando, pero no creo que les haga falta saberlo escribir.]

5 Conclusiones

Se confirma el crecimiento del bilingüismo familiar en los hijos de parejas lingüísticamente mixtas. Los hijos de estas parejas lingüísticamente mixtas aprenden las dos lenguas: cada cónyuge suele dirigirse a ellos en su lengua principal respectiva. Aunque prácticamente la mayoría de los cónyuges se comuniquen en castellano, hay en conjunto un predominio muy ligero del catalán como lengua familiar, que se ve compensado por el dominio del castellano en un mayor número de redes de relaciones espontáneas fuera del hogar.

Hay casos de catalanización de todos los miembros de la familia (todos, incluidos los hijos, hablan en catalán) y casos de castellanización de todos los miembros de la familia (todos, incluidos los hijos, hablan en castellano). Los procesos de catalanización ocurren más a menudo en familias de clase media o media baja y afectan más a aquellos castellanohablantes que han tenido contacto con el catalán a través de redes interpersonales donde priman los valores de solidaridad. Los procesos de castellanización, en cambio, se dan principalmente, ya sea en familias de ambientes castellanohablantes en sectores populares ya sea en sectores de clase alta, de origen autóctono o inmigrante. La posición, relativamente más alta, del grupo de primera lengua catalana en la estructura social catalana ha sido hasta ahora el factor básico para explicar su mantenimiento o ligera expansión como lengua familiar, a pesar del peso demográfico mayoritario del grupo castellanohablante en el área estudiada. Conviene examinar los efectos sociolingüísticos del crecimiento en los últimos años de sectores de clases medias de primera lengua castellana (presumiblemente formado ya por hijos de las grandes oleadas migratorias de los años sesenta). Planteado en otros términos: ¿se pierden las connotaciones o asociaciones con mejora social que tenía la catalanización lingüística? (cf. *Perspectives* 1994). Continúan habiendo amplios sectores de PLM que tienen posiciones indefinidas, muy ambiguas, respecto a las dos lenguas en contacto. Estas *zonas vacías* — en los términos del sociólogo Pinilla de las Heras (1979) — o de indefinición ideológica que se han manifestado en el discurso de las PLM son coherentes con la distribución social de los grupos lingüísticos en la sociedad barcelonesa que hemos descrito y con la política de consenso social de las diversas líneas del catalanismo político que, desde la transición

política española de los años setenta, ha intentado evitar que los grupos políticos se constituyeran en base a criterios etnolingüísticos.

Hay muchos más datos en las entrevistas que no he pretendido presentar aquí. Sólo, para acabar, comentaré algunas ideologías sobre las lenguas en la enseñanza. En algunos informantes hay una cierta preocupación por el mantenimiento del castellano, ya que la lengua pública principal de las escuelas donde asisten sus hijos es el catalán y porque a menudo no han recibido una información clara o suficiente sobre el proceso de introducción del catalán en el sistema educativo. Por razones que los mismos informantes aportan en otras partes de la entrevista los informantes, las reticencias son infundadas: el castellano se mantiene claramente en la sociedad catalana actual. Lo que retrocede en general es el monolingüismo castellano. El dominio del catalán en algunos ámbitos institucionales o públicos no afecta demasiado el mundo de las relaciones privadas. Los castellanohablantes están aprendiendo masivamente el catalán, pero a la vez, el castellano, por primera vez en la historia, es la lengua familiar de centenares de miles de ciudadanos residentes y nacidos en Cataluña, y a la vez, continúa siendo una lengua socialmente imprescindible.

Bibliografía

- Bañeres, Jordi/Romaní, Joan-Maria (1994): "L'exhortation à la 'normalisation' ou Ho volem tot en català (Nous voulons tout en catalan)", en: *Lengas. Revue de Sociolinguistique* 35, 27 - 44.
- Barth, Fredric (ed.) (1969): *Ethnic Groups and Boundaries: the Social Organization of Culture Difference*, Londres: Allen and Unwin.
- Bertaux, Daniel (1993): "De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica", en: Marinas, José Miguel/Santamaría, Cristina (comp.): *La historia oral: métodos y experiencias*, Barcelona: Debate, 19 - 46.
- Boix, Emili (1993): *Triar no és traïr. Identitat i llengua en els joves de Barcelona*, Barcelona: Ed. 62.
- (1995a): *Representació social de la transmissió lingüística intergeneracional en parelles lingüísticament mixtes de la regió metropolitana de Barcelona*, Informe para la Direcció General de Política Lingüística, Generalitat de Catalunya.

- (1995b): “Ideologies lingüístiques de les generacions joves a Barcelona”, en: Gabinet Municipal de Sociolingüística (ed.): *IV Jornades de Sociolingüística. La Política Lingüística a l'Estat Espanyol: balanç i perspectives*, Alcoi: Ajuntament d'Alcoi, 75 - 101.
- (en prensa): “Els materials orals del corpus lingüístic de la Universitat de Barcelona”, en: *1^r i 2ⁿ Col·loquis Lingüístics de la Universitat de Barcelona. Corpus/corpora*, Barcelona: Promocions i Publicacions Universitàries.
- Boix, Emili/Payrató, Lluís (1994): “Una panoràmica de la sociolingüística i pragmàtica catalanes recents”, en: *Treballs de Sociolingüística Catalana* 12, 107 - 129.
- Bourdieu, Pierre/Vaicquant, Loïc C. (1994): *Per una sociologia reflexiva*, Barcelona: Herder (original francès (1992), *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*, París: Editions du Seuil).
- Cabana, Francesc (1996): *La burgesia catalana. Una aproximació històrica*, Barcelona: Fundació Enciclopèdia Catalana.
- Fishman, Joshua A. (1991): *Reversing Language Shift, Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*, Clevedon: Multilingual Matters Ltd.
- Hammer, Dean/Wildavsky, Aaron (1990): “La entrevista semi-estructurada de final obert”, en: *Historia y fuente oral* 4, 23 - 57.
- Heller, Monica/Lévy, Laurette (1991): “Mixed Marriages: Life on the Linguistic Frontier”, en: *Multilingua* 11, 11 - 43.
- (1994): “Les contradiccions des mariages linguísticament mixtes: stratégies des femmes franco-ontariennes”, en: *Langage et société* 67, 53 - 88.
- Jenkins, Richard (1992): *Pierre Bourdieu*, Londres: Routledge.
- McDonogh, Gary (1989): *Las buenas familias de Barcelona*, Barcelona: Omega.
- Montoya, Brauli (1996): *Les raons de la socialització dels fills en castellà. Estudi del cas de la ciutat d'Alacant*, València: Comercial Denes.
- O'Donnell, Paul (1989): “Survey Research in Catalonia: Bilingualism and Bias”, en: *Catalan Review* III: 2, 125 - 136.
- (1991): “Les famílies lingüísticament mixtes a Catalunya: coexistència i conflicte”, en: *Treballs de Sociolingüística Catalana* 9, 75 - 82.
- Perspectives de la llengua catalana* (1994): Document intern de la Fundació Rafael Campalans, Barcelona: PSC.
- Pinilla de las Heras, Esteban (1979): *Estudios sobre cambio social y estructuras sociales en Cataluña*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Pradas, Rafael (1989): “La llengua de la burgesia”, en: *Diari de Barcelona*, 13-I-1989.

- Rambla, Francesc-Xavier (1993): *Factors de la distribució territorial de l'ús del català a la conurbació de Barcelona*, Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Reniu, Miquel (1995): "La política lingüística a Catalunya: un pas endavant" y participación en la mesa redonda, Gabinet Municipal de Sociolingüística (ed.), *IV Jornades de Sociolingüística. La Política Lingüística a l'Estat Espanyol: balanç i perspectives*, Alcoi: Ajuntament d'Alcoi, 63 - 74, y 147 - 175.
- Rodríguez, Guadalupe (1993): *Immigrant Workers Constructing a Nation: Class Formation, the Construction of Social Persons, and the Politics of the Past in Santa Coloma de Gramanet*, Tesis doctoral, Chicago: University of Chicago.
- Schieffelin, Bambi/Woolard, Kathryn A. (1994): "Language Ideology", en: *Annual Review of Anthropology* 23, 55 - 82.
- Subirats, Marina (1991): *Transmissió i coneixement de la llengua catalana a l'àrea metropolitana de Barcelona. Enquesta metropolitana de Barcelona*, vol. 20, Bellaterra: Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona.
- Subirats, Marina/Masats, Marta/ Sánchez, Cristina (1992): *Enquesta de la Regió Metropolitana de Barcelona 1990, vol. 4 de l'Informe General de l'estudi. Educació, llengua i hàbits culturals*, Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona, Bellaterra.
- Vila, Francesc-Xavier (1993): *La transmissió de les llengües en les parelles lingüísticament mixtes*, Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Willemyns, Roland (1994): "'La llengua, feina de tots'. Taalplaning en taalpolitiek en het catalaanse taalgebied", en: *Verslagen en Mededelingen*, Koninklijke Academie voor Nederlandse Taal- en Letterkunde 1, 1 - 25.
- Woolard, Kathryn A. (1985): "Language Variation and Cultural Hegemony. Towards an Integration of Sociolinguistic and Social Theory", en: *American Ethnologist* 12: 4, 738 - 748.
- (1989): *Double Talk. Language and Ethnicity in Barcelona*, Stanford: Stanford University Press.
- (1992): *Llengua i identitat a Barcelona*, Barcelona: La Magrana.